

Buenas tardes fromisteños y fromisteños, amigos y visitantes del pueblo.

Desde el 2019, parece que por fin vamos a conseguir la normalidad de nuestras fiestas y si ya de por sí es un honor poder ser la pregonera, este año aún más después de tantas ganas y restricciones como hemos tenido.

En primer lugar me gustaría agradecer doblemente al ayuntamiento de Frómista y en especial a Fernando Mediavilla, alcalde de la localidad, por pensar en mí y confiarme este cargo de tanta responsabilidad, cargo único como comentaba el miércoles en el zimbaillo, espero poder estar a la altura y no defraudaros. Habéis conseguido engancharme y hacerme disfrutar en la elaboración de este pregón, quería enlazar mi profesión con el pueblo y se me ocurrió salir a la calle y preguntar a los vecinos, sobre todo vecinas como recordaban los partos que habían tenido. Muchos han sido los relatos que he podido recoger. Muchísima gracias vecinos y mujeres de Frómista por compartir conmigo vuestras vivencias propias y recuerdos de vuestras familiares. Algún día, tendré más tiempo y volveré a vuestras casas a seguir indagando en este gran proceso que ha existido desde el comienzo de la humanidad y ahora forma parte de mi vida diaria. Gracias.

Ya todos los aquí presentes me conocéis, como la chiguita de la Fabi, la nieta de la caperucita y el tuerto, o últimamente como la madre de Telmo, Daniela o Elvira, dependiendo de la clase de niños a la q preguntéis. Sin olvidar que desde hace 5 años tb soy la mujer del panadero.

Pero realmente, está soy yo. (foto) Noelia Renedo, hija de la Fabi y Felix, q con los años se transformaría en Noelio, el hijo de Felix que nunca tuvo, pero que tampoco echo en falta. Porq a esparcer paja, cambiar tubos y cuidar las vacas no había hombre que me ganara. Y está es mi familia, familia de ganaderos y agricultores que siempre disfrutaron haciendo su trabajo, dándonos mucho cariño y amor y transmitiéndonos todos sus valores. Tantos valores me transmitieron que en un futuro yo también acabaría viviendo en el pueblo y formando una familia numerosa como ellos (foto).

Pero los valores y la sabiduría no se quedaron sólo en casa, una buena referente tuve en cuanto a cuidados de niños con amor y respeto se trataba y no penséis que solo era eso que con picardía también nos cuidaba. Todos os acordareis del chupete de Doña Puri, que nos

aterrorizaba cada vez que le veíamos, así que a nadie se nos ocurría soltar una sola lagrima porque en nuestras bocas podía acabar. (foto) Aquí tenéis una representación de los buenos momentos que pasábamos con esta conocida y querida maestra.

Y algo que no ha cambiado a lo largo de los años y que ha hecho que haya ido aprendiendo las tradiciones de mi pueblo, la cultura y a socializar con los vecinos, ha sido mi personalidad, el no saber decir nunca que no, y apuntarme siempre a un bombardeo.

Desde muy chiquitina nos apuntaron a danzas y con Mimi íbamos bailando por los pueblos (foto), persona que no puedo olvidar si pienso en este recuerdo es a Begoña Pérez. A las actuaciones de navidad (foto) también nos apuntábamos, menudos buenos momentos que pasábamos, lo mismo me daba cantar que actuar, y es que a dicharachera como decía mi abuela no me ganaba nadie. Cada vez que pienso en ello en estas actuaciones se me viene a la cabeza Juliana, menudos recuerdos. Llegaba San Isidro (Foto) y había que hacer carrozas, pues también nos las preparaban con mucho esmero, y subidos al remolque nos paseaban por el pueblo, menudo currazo, la mayoría de los años ganábamos y es que aunque mis padres y mis tíos no salieran de la cuadra siempre había momentos para dedicarnos a los más pequeños.

Y que contaros de San Telmo, que hoy nos parece pronto cualquier edad para empezar a hacer peña, cuando en nuestros tiempos no teníamos ni 10 años y ya estábamos estrenándonos. Hoy os voy a desvelar un gran secreto. Y es que yo fui de las fundadoras de la peña que se hacía en la bodega de Isidro. Cada año cambiábamos de nombre. Primero fueron los picapiedras, después los marcianos y aunque os penséis que la Extasis es de chicos, yo fui una de las pioneras cuando la Angelines de Isi nos hacía la sangría para que pasaran el resto de peñas a beberse un vasillo, como unía el pasacalles a la juventud del pueblo. Eso sí, cada vez que ibas por las peñas, echábamos al bote, para qué? Pues todavía no lo sé, porque el bote todos los años acababa desapareciendo. Y no os penséis que con los de la Extasis nos enfadamos, ni mucho menos, lo que pasó es que nos echaron porque decían que no barríamos. Menuda excusa que nos pusisteis, que no queríais mujeres, pero la esencia real empezó con ellas. Después a la esquina del barrio de los Renedo nos trasladamos y fundamos la yo que sé que duró poco y en el año 2000 nos unimos al bombazo, cuando todavía iban de amarillo y azul, pero eso sí, no os

penséis que fue nada fácil, menudas pruebas nos pusieron y es que en aquel entonces contaban hasta con presidente.

(Foto) Aquí me montaron el primer año, carrera de camas decían que había, a ver quien era la valiente que se atrevía a montarse en esa cama hecha por nosotros y que sin ninguna estabilidad correría por la plaza de San Martín sin importar las paredes ni las curvas cerradas, el objetivo era ganar, daba igual las consecuencias. Y cuanto más adornada fuera, más puntos te llevabas.

A los años se cansaron del amarillo y pasamos al rojo siempre todos los colores muy patriotas, pero con el pantalón liso. Años más tarde nos tuvimos que cambiar otra vez de atuendo y es que no estábamos a la moda, (foto) el pantalón parchado se empezó a llevar entre las peñas y casi la liamos, porque hubo un par de ellas que eligieron el negro y rojo menos mal que la base fue la contraria.

Grandes momentos hemos vivido de cultura y arraigo en el pueblo, no sabía yo por aquellos entonces que todavía se podía estar más vinculada. Eso lo conseguiría Pana, Fromisteño de los de siempre, de los de la peña El Mazo, secretario de la cofradía, jugador del Frómista, posteriormente del Inter con su negocio propio en el pueblo y lo único que le faltaba ya para conseguir el completo del pueblo era casarse con una de Frómista. Así que así me engaño, en 2014 empezó la andadura y hasta cofrade ha hecho hacerme. Ni 3 años habían y el reto que se había propuesto el 31 de marzo del 2017 lo consiguió. Y es que no podía ser de otra manera, Telmo tenía que estar en nuestras vidas (foto). Y aunque cueste creerlo el primer Telmo del pueblo en honor a su patrón llegó. Cuando se enteraban que estaba embarazada siempre me preguntaban por el nombre y sabéis cual era la respuesta, ese nombre le vais a poner?, a todos les parecía raro por no contar realmente lo que nos decían, solo tuvieron que conocerle para cambiar de idea y es que Telmo como pasa con nuestro patrón en cuanto le conoces te enamoras de él. Y si no que nos lo digan a los de Frómista.

10 meses después nos casamos en San Pedro, no sabéis la emoción cuando los danzantes, entre ellos mis sobrinos entraron a la iglesia, muchas veces les había visto, pero nunca tan de cerca, hasta el árbol nos hicieron y nosotros en todo el medio (foto).

No tardó en llegar Daniela (foto), la lotería en el 2018 nos tocó, una Felisilla llegaba en su honor. Rubia de ojos de azules, bonita como no hay nada que os voy a contar yo si es que me tienen todos enamorada.

Y 4 años más tarde, en 2022, como es tradición por las dos partes en esta familia, formamos la familia numerosa. Muy obediente Elvira desde dentro, la dije que me dejara pasar las fiestas. Y eso si lo respeto, al que casi no respeta es a su padre y es que poco le falta para ponerse el título de matron, menos mal que allí tenía a mis compañeras y aunque se tuvieron que cargar todas las esquinas del hospital con la cama a la carrera, en el paritorio nació (foto). Elvira como la bisabuela, menuda melena, la sensación del pueblo todo el verano con tanto pelo, todavía es el día que me lo siguen recordando.

Así formamos la familia numerosa (foto), como nuestros padres lo hicieron en su día. Tan normal en aquellos momentos pasados y tan de locos en estos. La gente somos muy pesada, en cuanto vemos a una pareja siempre dicen que cuando vas a tener un hijo, cuando le tienes que tendrás que ir a por el segundo, pero cuando te embarazas del tercero se echan las manos a la cabeza y enseguida te sueltan, pero ya pararás? Pues yo creo de momento pararemos, pero no podía haber hecho algo más bonito en esta vida, que es tener a mis 3 soles en un pueblo no muy grande que es mucho más fácil criarles y hacerles felices. Es que frómista es grande para los servicios, aquí tenemos de todo, pero es pequeño para que los niños puedan crecer y disfrutar sin restricciones ni miedos. Para quien no quiera entenderme, os estoy echando una indirecta y os estoy animando, a formar familias en el pueblo. Es una bendición, ver a los niños correr y si no preguntárselo a los más mayores que siempre dicen que tiene que en todas las casas debería de haber un niño, pues en los pueblos pasa lo mismo.

Y de cuidado os voy a seguir hablando, y es que no me dedico solo en casa a ello, si no que también es mi profesión, en el 2002 me fui a Pamplona para comenzar mi carrera. A los animales había querido dedicarme siempre, veterinaria quería ser, menos mal que en el instituto no me dio por estudiar, porque realmente esta es mi vocación. Que sabios fuisteis mis padres cuando ya no sabíais que hacer conmigo, menos mal que tenía una responsable que me podía encauzar. Así que ni lo dudaron y en cuanto tuve la selectividad aprobada, me hicieron la propuesta, por qué no haces enfermería como las amigas de tu hermana, no quieres ir a

probar? que acertado aquel día que se os ocurrió, nunca había pensado lo que me iba a gustar cuidar. En 2004 en las practicas, rote por la maternidad, que era eso de las matronas? Si yo nunca había escuchado hablar de ello. Pues tenía delante mi vocación, mi profesión para toda la vida, la profesión más antigua y más bonita que se puede contemplar.

En 2005 acabe enfermería y volví a casa a trabajar de enfermera mientras me preparaba el EIR.

Y en 2009 me fui a Terrassa, a hacer la especialidad, porque supuestamente en septiembre Alba me iba a acompañar. Noe coge Terrassa que hay teleco especializada en imagen y sonido, y me puedo ir contigo, eso me dijo. No sé de que septiembre hablaba porque ese momento nunca llegó. Pero a otra que tengo que agradecer, porque aunque el septiembre no llego, sin saberlo me hizo escoger el mejor hospital, hospital que volvería a escoger sin pensarlo, hospital de respeto y buen hacer, donde se tiene en cuenta a todas las familias. No pude tener mejor formación y formadoras, de ellas soy claro retrato, y estoy muy orgullosa de ello, porque así también he podido poner mi granito de arena y sabiduría por estos lugares.

Y qué es una matrona? Muchos os preguntareis. Somos enfermeras, especialistas en ginecología y obstetricia, y resumiendo para que me entendáis, el profesional encargado de la salud sexual y reproductiva durante todo el ciclo vital de la mujer, no solo hacemos partos, que esa suele ser la idea que tenéis de nosotras, también trabajamos en primaria, controlando embarazos, haciendo citologías, educación maternal, planificación familiar, postparto, lactancia, educación afectivo sexual, hasta trabajamos con las mujeres durante el climaterio, que palabro me acabo de inventar eh? Pues muchas de vosotras ya sabéis lo que es, porque he tenido el placer de estar varias veces con vosotras para contaros que es eso que suena tan mal y qué podemos hacer para llevarlo mejor. Buenos momentos hemos pasado hablando de la vagina y la sexualidad y es que qué importante es para las matronas que las mujeres se conozcan sus partes más íntimas y las cuiden como si de la cara se tratase. Y un montón más de competencias que en otro momento no me importaría contaros, pero ahora tengo que acortar que al final me vais a echar.

Y como son muchas áreas las que tocamos, yo os quiero hablar del trabajo al que me dedico, trabajo en el paritorio de Palencia, sobre todo acompañando a las familias en los nacimientos de sus hijos. También tengo otra función, esa sin ánimo de lucro, y bastante más engorrosa, soy la Presidenta de la Asociación de matronas de Castilla y León y es que también está vinculado con el pueblo y para que todos lo sepáis aquí en el pueblo tenemos su sede.

Partos ha habido toda la vida, y de eso os quiero hablar, os agradecía al principio, que algo muy bonito me habéis hecho encontrar. Y es que me pareció buena idea, pasarme por las casas para poder contar al pueblo como hemos parido las mujeres de Frómista en los últimos 100 años.

Relatos muy bonitos me he encontrado, la mayoría de las mujeres con los mismos sentimientos que actualmente tenemos y es que aunque sean muy bonitos y especiales, a las mujeres les suele dar mucho miedo, porque todas compartimos, que aunque tengan la mejor recompensa ese dolor que se pasa no se puede comparar con nada. Menos mal que hoy en día, las mujeres somos afortunadas y si tú lo deseas y no hay nada que lo impida por lo menos medidas para aliviar ese dolor existen.

Hace 100 años las mujeres de Frómista parían en casa, acompañadas la mayoría de sus madres, se metían en la habitación mientras duraba el proceso. En los primeros años eran sus vecinas las que las atendían o aquellas mujeres del pueblo, que como dicen sus familiares “eran muy decididas y allí iban”. Nunca acompañadas por sus maridos, ellos tenían que trabajar y si les pillaba por la noche a otra sala o al patio se iban a pasear. Y es que esto también hoy ha cambiado mucho y las mujeres acompañadas por sus parejas siempre pueden estar.

He aprendido muchas cosas con vosotras, me habéis contado como preparabais la canastilla, los pijamas, las gasas, como ibais a por agua al canal cuando no existía agua corriente en las casas y lo más curioso que me ha parecido ha sido el cordón de seda que os preparaban vuestras madres con el cual la comadrona de la época o el practicante más tarde, anudaba el cordón umbilical cuando nacían. Y aunque os parezca mentira, otra de las costumbre que tenías hace muchas décadas, yo todavía lo he conocido y es que aquí en Palencia se hacía cuando llegué en el 2011, un buen baño les daban a los niños nada más nacer. Muy agradecidos me han resultado algunos de vuestro relatos, porque lo que nosotras queremos

cambiar y hacer que desaparezca a vosotras os parecía algo normal. Después del baño, les vestían, les envolvían bien y a las cunas les metían.

Igual que a mí me resulta curioso, me gustaría escucharos que pensáis de las cosas tan raras que ahora hacemos, no lavábamos a los recién nacidos y encima les ponemos encima de las madres en contacto piel con piel las 2 primeras horas de vida, práctica que ha demostrado, entre otras cosas, que aumenta la tasa de lactancia materna exclusiva.

Y aunque os penséis que era lo normal, las mujeres también sufrían con esas costumbres, porque como alguna mujer me ha contado “estaba deseando verla y no la veía con las telas del moisés, hasta que mi madre no lo consideró oportuno no la pude coger ni poner a comer.”

De eso también os quiero hablar, que grandes cuidadoras eran antes las mujeres y que supervivientes las criaturas. Porque aunque no os lo creáis, el tema de la teta es lo más complicado de la maternidad, ahora tenemos muchos recursos, somos unas afortunadas, si no podemos o no queremos dar el pecho tenemos un montón de opciones para alimentar. Pero antes no era igual y solo unas pocas se lo podían permitir, que aunque parezca mentira hace 70 años también existían las papillas. Aunque la gran mayoría no tenía esa opción y había mujeres en el pueblo que se dedican a amamantar a los hijos de otras madres que la teta no les podían dar. Hermanos de leche se llamaban entre ellos. Cuanto tenemos que agradecer a aquellas mujeres que invertían su tiempo en criar.

Quería hacer una mención especial, a las 2 comadronas de la época que he encontrado una era Rosa Pérez, mujer buena y entregada al pueblo, a la que iban a buscar a su casa, daba igual el momento del día y la ocupación que tuviera, que ella lo dejaba todo tanto si era un nacimiento como si era a alguien que tenía que ir a amortajar. Muchos niños del pueblo ha recibido y buenos recuerdos tienen las mujeres de ello, orgullosos estaréis la familia de esta buena labor que pudo realizar.

Otra mención especial, se merece Felicitas Montes, llamada por Don Celestino, a las mujeres las iba a ayudar. Tenía una buena capacidad diagnóstica aunque en sus años no recibió formación y es que no se la escapaba los partos que tenía que derivar, a la clínica de la salud les mandaban y allí eran atendidos por la comadrona y el ginecólogo particular.

El 14 de julio del 1966, llegó Don José González Pastor, Don Pepe, practicante de la localidad y sería él junto con Don Ceslestino los encargos de los partos de la zona hasta octubre de 1972 que las mujeres ya empezaron a ir a parir al hospital. Y no os penséis que es como ahora, que ahora contentos estamos el año que nacen 5 niños, que en aquellos entonces nacían aproximadamente medio centenar.

La mayoría en casa, excepto los complicados, con las costumbres de antes, tumbadas en la cama, acompañadas con la madre, los otros niños por casa, el marido trabajando, se lavaban los niños nada más nacer y se dejaban sin comer unas horas en el moisés hasta que consideraban oportuno. Y os lo vuelvo a comentar, porque las que nos dedicamos a esto nos parece una gran barbaridad.

En el 72 se produjo un gran cambio, no solo nacerían en el hospital los niños de partos complicados, como los que no venían bien colocados, los gemelos o aquellos niños de madres muy mayores, y es que si hablas con las mujeres de antes y alguna ha parido por encima de los 40 años todavía se asustan y te comentan “como era muy mayor me tuve que ir a Palencia a parir”. Igualito que ahora. 11000 pesetas en aquellos entonces les costaba parir, que barbaridad, pero cuando no quedaba otra, se lo tenían que pagar.

Y queréis saber qué es lo que comparten las mujeres de los partos en el hospital? Dicen que menudo cambio, aquellos partos si eran rápidos, una me ha contado el secreto y es que ha desvelado que cuando llegaban al paritorio, las monjillas, que eran las matronas de entonces, la daban un jarabe rojo y en media hora estaban paridas. Hasta ellas mismas les ponían el nombre a los niños. Lo importante es que todas están contentas y cuentan la rapidez como algo extraordinario, con eso es con lo que nos tenemos que quedar y no empezar a analizarlo. Porque si una cosa he aprendido a lo largo de estos años, es que da igual como sea el parto para el profesional que la mujer con su vivencia se va a quedar. He vivido partos espantosos, instrumentales con la sala llena de personal, he salido horrorizada y la mujer y su pareja agradecidos se han quedado de tanta atención y tantos profesionales a su cargo. Todo lo contrario me ha pasado otras veces y con un parto que luego os voy a contar, que para mí fue algo maravilloso, pero el padre casi nos atraviesa la pared del miedo que pudo pasar.

Ya en los años 70 las mujeres cambian de versión, ya no las daban nada para beber, y es que ellas mismas cuentan que cuando ingresaban les ponían una medicación por la vena y era mucho más rápido. Bendita oxitocina en aquellos entonces, que bien lo recuerdan las mujeres. Y que buenos recuerdos tienen de sus matronas que como alguna me ha contado era “la que hacía todo” incluso les sugerían a los ginecólogos, “no le daremos unos puntitos para cuando sea mayor” y es que la prevención siempre ha estado en nuestras cabezas.

Y para acabar os quiero contar, el último gran cambio si de matronas hablamos en los nacimientos de los niños del pueblo, y es que el 17 de junio de 2011, empecé mi primer contrato en el Rio Carrión. Al principio con mucho miedo, menuda responsabilidad, si atendía a las del pueblo siempre se iban a acordar.

Y no solo ellos, que yo también me acuerdo y es que aunque pasen los años hay cosas que no se pueden olvidar.

El 4 de julio me estrené con mi primer fromisteño, Samuel Pellejero, sobrino de su matrona, el más rapidillo del pueblo, el que nunca voy a poder olvidar, y mucho menos a su padre, que parecía que se le había aparecido un extraterrestre en vez de estar acompañando a su mujer en el parto. Menudo golpe se pegó y es que este como es vasco se pensaba que podía atravesar las paredes, menos mal que ya lo había vivido una vez porque en cuanto me escucho que ya estaba ahí, salió corriendo sin buscar la puerta. Ay Igor lo que me hiciste reír, menos mal que nos conocíamos porque sino no sé lo que hubiera pensado de ti.

Y ahora quiero leeros mi vínculo con el pueblo y mi profesión, y es que quiero compartir con vosotros alguno de los relatos de las mujeres de Frómista que me han permitido compartir este momento tan importante de sus vidas con ellas, sus parejas y sus criaturas. Quiero agradeceros enormemente esa confianza que me depositáis, no sabéis lo importante que es para mí poderos acompañar, apoyar y ayudar en todo lo que está en mis manos.

Empiezo con el primero:

- “Para mí Noelia Renedo no sólo es la matrona con la que tuve a Samuel, si no que Noelia Renedo es la tía de Samuel, ósea mi

hermana, por lo tanto la experiencia mejor y más bonita no podía ser, a parte de venir al mundo mi hijo, nació de las manos de su tia, imaginaros como pudo resultar este momento. Sobre todo a mi lo que me dio el tener cerca a Noelia en el parto de Samuel, fue tranquilidad, tranquilidad porque sabía que todo iba a salir bien y no iba a poder estar en mejores manos. Fue un niño muy rápido, que no costo mucho traerle al mundo, pero esos momentos en los que te desazonas un poco ya con el dolor, tanto mi hermana, Noelia, como sus compañeras que también me prestaron muy buena atención, el tenerlas todo el tiempo pendiente de mi e intentando calmarme lo máximo posible y que estuviese tranquila, pues imaginaros.

Si tuviese que describir con unas solas palabras este momento, sería tranquilidad, paz, resumiendo en pocas palabras este momento fue IMPRESIONANTE para nosotros los padres de Samuel y encima en de las manos de una hermana. Es una experiencia irrepetible que no pudo ser mejor.

Como profesional, la caracteriza su templanza y saber estar, te transmite en todo momento una tranquilidad impresionante que es muy de agradecer en esos momentos.”

Muchas gracias Mimi.

Bueno voy a seguir, que es estos relatos es lo más difícil, del discurso.

- “El hecho de que Noelia estuviera cuando Manuel nació, me dio mucha tranquilidad. El tener a una persona de confianza te da más seguridad, te sientes más mimada en ese momento tan bonito y a la vez tan complicado. Se nota que le gusta su trabajo, siempre con esa sonrisa que la caracteriza y palabras de alivio que tanto se agradecen en ese momento.

Muchas gracias por tu profesionalidad y por hacerme sentir como en casa”

Muchas gracias a ti Virgi.

- “Después de estar ingresada 14 horas esperando el momento y tras bajar varias veces al paritorio, cuando ya los dolores eran

insoportables, al entrar allí y ver que estaba “la Noe” fue cuando vi la luz y respiré aliviada sabiendo que por fin llegaba el final y estaba en las mejores manos posibles. Y así fue!

El estar con una matrona conocida, cercana, amiga... fue de lo mejor que te puede pasar en estos momentos. Me lo puso todo muy fácil a pesar de la situación, no se separó de nosotros en ningún momento, las palabras de ayuda eran con todo el cariño del mundo y el trato de ella y su equipo inmejorable. Fue una experiencia que no olvidaré nunca. Del nacimiento de Jorge no me acuerdo como se llamaba la matrona, del de Carla siempre sabré que fue Noe.”

Gracias Zuce, ya sabéis que es compartido.

Además antes de acabar, también quiero que sepáis, que las matronas no solo nos dedicamos al cuidado de las mujeres, si no de la familia en sí, de esa unidad completa que va creciendo cuando recurrís a nosotras. Y ahora voy a dedicarle unos segundos a las parejas, padre en este caso, del pueblo, que la mujer no pudo hacer el piel con piel, esa modernidad que nos hemos inventado ahora, pues fijaros si será tan importante que hasta los padres de este pueblo también lo han hecho y no quiero contaros de mi mano la gran satisfacción que me produjo, quiero que escuchéis sus propias palabras:

“la opción del piel con piel es una cosa que siempre quise hacer y no había tenido la oportunidad con Moi. Lo que pensé en su momento fue que lo haría sin duda y muchas gracias por darnos esa opción.

Lo que sentí: una alegría enorme creo que como ninguna que haya tenido en mi vida. Es una sensación difícil de explicar, es sentir la ternura del bebé y una satisfacción muy grande”

Gracias Moi.

Y ya para acabar con los relatos, de los vecinos de este pueblo, quiero que conozcáis lo que piensan de las matronas algunas de las futuras mamás.

“Noe, lo primero que espero es que cuando vaya a dar a luz estes tú. Y lo más importante que espero es que te ofrezcan confianza y apoyo durante todo el proceso y te transmitan tranquilidad. Que ya vamos con bastante miedo a parir.”

Futura mamá, no te preocupes que si tu quieres, ya sabes que voy a estar.

Y no me voy a cansar nunca de daros las gracias, por confiar en mí, hacerme participe de los momentos más importantes de vuestra vida, por todas vuestras aportaciones y a ti Fernando por pensar en mí, por otorgarme este cargo tan especial.

Y para acabar, quiero enseñaros una foto, que no ha podido ser completa, pero en el fondo os representa a todos.

(Foto) Aquí están algunos de los niños que además de compartir pueblo, cultura, aficiones, amigos y muchas cosas más. Han compartido las primeras manos de la matrona que les ha sujetado para que sus padres puedan agarrarles como nunca habían hecho a nadie y con el amor más verdadero de sus vidas.

Y no os quiero quitar más tiempo, solo desearos que paséis unas buenas fiestas acompañados de amigos y familia y que lo hagáis como hace años que no lo hacíais, que bien se nos han hecho desear.

Que viva san Telmo, que viva Frómista y que vivan los fromisteños!!